

**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 22-23 MAYO, 2021**

Pentecosté

**Lectura del evangelio para la Vigilia (Lectionario 62)**

Juan 7:37-39

"El último día de la fiesta, que era el más solemne,

Jesús, puesto en pie, exclamó con voz potente:

«El que tenga sed, que venga a mí, y que beba el que cree en mí.

Lo dice la Escritura:

De él saldrán ríos de agua viva.»

Decía esto Jesús refiriéndose al Espíritu Santo

que recibirían los que creyeran en él.

Todavía no se comunicaba el Espíritu,

porque Jesús aún no había entrado en su gloria."

**Lectura del Evangelio para el domingo de Pentecostés (Lectionario 63)**

Jn 20:19-23

Ese mismo día, el primero después del sábado,

los discípulos estaban reunidos por la tarde, con las puertas cerradas

por miedo a los judíos.

Llegó Jesús, se puso de pie en medio de ellos

y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!»

Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Los discípulos se alegraron mucho al ver al Señor.

Jesús les volvió a decir: «¡La paz esté con ustedes!

Como el Padre me envío a mí, así los envío yo también.»

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Reciban el Espíritu Santo:

a quienes descarguen de sus pecados, serán liberados,

y a quienes se los retengan, les serán retenidos.»"

O

Jn 15:26-27; 16:12-15

Jesús le dijo a sus discípulos

"Cuando venga el Protector que les enviaré desde el Padre,

por ser él el Espíritu de verdad que procede del Padre,

dará testimonio de mí.

Y ustedes también darán testimonio de mí,

pues han estado conmigo desde el principio."

"Aún tengo muchas cosas que decirles,

pero es demasiado para ustedes por ahora.

Y cuando venga él, el Espíritu de la Verdad,

los guiará en todos los caminos de la verdad.

El no viene con un mensaje propio,

sino que les dirá lo que escuchó

y les anunciará lo que ha de venir.

El tomará de lo mío para revelárselo a ustedes,

y yo seré glorificado por él.

Todo lo que tiene el Padre es mío.

Por eso les he dicho que tomará de lo mío

para revelárselo a ustedes.»"

**Ayuda para la homilía / conexión con la corresponsabilidad/ dar / caridad / dar limosna**

* Somos los herederos de Pentecostés

○ Es fácil ver esto como un evento lejano, un poco de historia, algo desconectado de nosotros hoy.

○ ¡Pero estamos llamados a vivir la misma misión que Cristo confía a esos discípulos encerrados en el Cenáculo!

* Puede haber miedo en esta misión.

○ Como los discípulos, podemos tener miedo de la tarea que se nos confía

○ El cristianismo no es muy popular hoy en día; Habrá costos para el discipulado

* Pero estamos equipados con el mismo don: el Espíritu

○ El Espíritu trae "paz".

○ Paz, porque sabemos que esta misión no es la nuestra. Es de Cristo, y es Su obra y la obra de Su Espíritu en nosotros lo que nos permitirá lograrlo.

* Necesitamos cultivar esta paz

○ Confíe en que Dios está con nosotros

○ Mirando al Señor Resucitado, con sus heridas y costado traspasado, viendo la extensión de Su Amor por nosotros, esto es lo que nos da paz y confianza.

○ Necesitamos revisar nuestro bautismo y confirmación, y darnos cuenta de que Cristo ha derramado este Espíritu de amor sobre nosotros.

○ Abordar la Misa no solo como la Última Cena y la Cruz, sino también como Pentecostés, un continuo derramamiento del Espíritu en nuestras vidas.

○ Y desde este lugar de paz y confianza, podemos responder a esta Misión viviendo para los demás.

**Intercesión**

Que, animados por nuestra recepción del Espíritu en este Pentecostés, podamos apoyar generosamente la Campaña Diocesana Anual.

**Copia para el anuncio del boletín**

Se ha observado que las personas necesitan una misión, un sentido de propósito en la vida. De hecho, la sensación de vacío que muchos experimentan hoy en día es un subproducto de no "estar en misión".

Como cristianos, siempre estamos en misión. Y hemos estado en misión desde ese primer Pentecostés. Una misión de amor, compartir la Buena Nueva con un mundo necesitado. ¡Qué poderosa fuente de propósito y significado en nuestras vidas! Darnos cuenta de que somos parte de la misma misión que inspiró a personas como Santa Teresa de Calcuta, San Francisco de Asís, Santo Tomás de Aquino, todos los santos a lo largo de los siglos, llegando hasta ese Cenáculo donde el Señor Resucitado se apareció a los discípulos y primero les dio el Espíritu Santo.

Esa misión nos anima hoy, y es la razón por la que estamos tan decididos a fortalecer nuestra parroquia a través de la Campaña Diocesana Anual. Mientras nos regocijamos en la recepción del Espíritu Santo en este Pentecostés, consideremos en oración cómo Él podría estar incitándonos a contribuir a esta misión, tan importante ahora como lo fue hace 2000 años.

**Copia para el anuncio del púlpito**

Los discípulos recibieron el Espíritu Santo en el Cenáculo. Hoy, Dios viene a nosotros de una manera poderosa en nuestra comunidad parroquial. Por favor apoye a la parroquia a través de la Campaña Diocesana Anual, para que podamos continuar viviendo de la misión de proclamar las Buenas Nuevas.

**Contenido/ Publicación en las redes sociales**

Foto: Mujer con los brazos levantados, el sol brillando sobre ella.

Texto: "¡Recibe el Espíritu Santo!"

Texto: Hemos recibido un regalo increíble. Ayúdanos a compartirlo. Contribuya a la Campaña Diocesana Anual.